

Huye la hora
Antología poética

*Primera parte de las Flores
de poetas ilustres de España*

ordenada por Pedro Espinosa,
natural de la ciudad de Antequera

(Valladolid, Luis Sánchez, 1605)

A LA MAGDALENA

Llegó a los pies de Cristo Magdalena,
de todo su vivir arrepentida,
y viéndole a la mesa, enternecida,
lágrimas derramó en copiosa vena.

Soltó del oro crespó la melena 5
con orden natural entretejida,
y, deseosa de alcanzar la vida,
con lágrimas bañó su faz serena.

Con un vaso de ungüento los sagrados 10
pies de Jesús ungió, y Él, diligente,
la perdonó por paga sus pecados.

Y, pues aqueste ejemplo veis presente,
¡albricias, boticarios desdichados,
que hoy da la gloria Cristo por ungüente!

[B193] Soneto religioso-burlesco sobre el arrepentimiento de María Magdalena, que da un giro cómico a un episodio bíblico (la unción de los pies de Cristo, *Juan*, 12, 1-8) y conecta con la iconografía habitual. Es un poema maldito, que se conserva solamente en algunos ejemplares de las *Flores* (1605) de Espinosa. Véase Sáez (2017b).

v. 4 *copiosa vena*: ‘en abundancia’, pues las lágrimas son emblema del arrepentimiento.

v. 7 *la vida*: ‘la vida eterna’, trámite el perdón.

v. 8 *serena*: ‘tranquila’, pero acaso en el contexto valga también ‘desvergonzada’ (en germanía).

v. 11 La metáfora económica (*paga*) introduce el peligroso tema de la simonía (compra de mercedes espirituales).

vv. 13-14 Dardo típico contra los boticarios. *ungüente*: ‘ungüento’.

A UNA MUJER FLACA

No os espantéis, señora notomía,
 que me atreva este día,
 con exprimida voz convaleciente,
 a cantar vuestras partes a la gente,
 que de hombres es, en casos importantes, 5
 el caer en flaquezas semejantes.

Cantó la pulga Ovidio, honor romano,
 y la mosca Luciano,
 de las ranas Homero; yo confieso
 que ellos cantaron cosa de más peso; 10
 yo escribiré con pluma más delgada
 materia más sutil y delicada.

Quien tan sin carne os viere, si no es ciego,
 yo sé que dirá luego,
 mirando en vos más puntas que en rastrillo 15
 que os engendró algún Miércoles Corvillo;
 y quien pece os llamó no desatina,
 viendo que tras ser negra, sois espina.

Dios os defienda, dama, lo primero
 de sastre o zapatero, 20
 pues por punzón o alesna es caso llano
 que cada cual os cerrará en la mano;
 aunque yo pienso que por mil razones
 tenéis por alma un viernes con ceciones.

Mirad que miente vuestro amigo, dama, 25
 cuando «mi carne» os llama,
 que no podéis jamás en carnes veros,
 aunque para ello os desnudéis en cueros;
 mas yo sé bien que quedan en la calle
 picados más de dos de vuestro talle. 30

Bien sé que apasionáis los corazones,
porque daís más pasiones
que tienen diez cuaresmas con la cara:
que Amor hiere con vos como con jara;
que si va por lo flaco, tenéis voto
de que sois más sutil que lo fue Scoto. 35

Y aunque estáis tan angosta, flaca mía,
tan estrecha y tan fría,
tan mondada y enjuta y tan delgada,
tan roída, exprimida y destilada, 40
estrechamente os amaré con brío:
que es amor de raíz el amor mío.

Aun la sarna no os come con su gula,
y sola tenéis bula
para no sustentar cosas vivientes; 45
por solo ser de hueso tenéis dientes,
y de acostarse ya en partes tan duras
vuestra alma diz que tiene mataduras.

Hijos somos de Adán en este suelo,
la Nada es nuestro abuelo, 50
y salístesle vos tan parecida
que apenas fuistes algo en esta vida.
De ser sombra os defiende no el donaire
sino la voz, y aqueso es cosa de aire.

De los tres enemigos que hay del alma 55
llevárades la palma,
y con valor y pruebas excelente
los venciérades vos entre las gentes
si por dejar la carne de que hablo
el mundo no os tuviera por el diablo. 60

Díjome una mujer por cosa cierta
que nunca vuestra puerta
os pudo un punto dilatar la entrada
por causa de hallarla muy cerrada,
pues por no deteneros aun llamando 65
por los resquicios os entráis volando.

Con mujer tan aguda y amolada,
consumida, estrujada,
sutil, dura, buída, magra y fiera,
que ha menester, por no picar, contera, 70
no me entremeto, que si llevo al toque,
conocerá de mí el señor san Roque

Con vos, cuando muráis tras tanta guerra,
segura está la tierra,
que no sacará el vientre de mal año; 75
y, pues, habéis de ir flaca en modo extraño,
que si os sacan las ancas y la panza
os podrán enterrar en una lanza.

Solo os pido, por vuestro beneficio,
que el día del Juicio 80
troquéis con otro muerto en las cavernas
esas devanaderas y esas piernas,
que, si salís con huesos tan mondados,
temo que haréis reír los condenados.

Salvaros vos tras esto es cosa cierta, 85
dama, después de muerta,
y tiénenlo por cosa muy sabida
los que ven cuán estrecha es vuestra vida,
y así que os vendrá al justo se sospecha
camino tan angosto y cuenta estrecha. 90

Canción, ved que es forzosa
que os venga a vos muy ancha cualquier cosa;
parad, pues es negocio averiguado,
que siempre quiebra por lo más delgado

[B620] Encomio paradójico de una mujer flaca, motivo del que se encuentran antecedentes en Marcial y que es frecuente en la literatura de la época. Véase la edición crítica de Plata (1997b: 69-107), más Molina Huete (2005), A. Bleuca (2014) y Arellano (2020b).

v. 1 *notomía*: ‘anatomía’, esto es, ‘esqueleto, cuerpo flaco y decaído’.

v. 4 *partes*: «prendas y dotes naturales que adornan a alguna persona» (*Aut.*).

vv. 4-6 Estrofa construida sobre las metáforas de la enfermedad (*exprimida, convaleciente y flaqueza*) y la sexual (*partes* con el sentido de 'genitales' y *flaqueza*, entendida como «facilidad de caer en algún vicio y especialmente contra la castidad», siempre según *Aut.*).

vv. 7-12 Exordio típico de los poemas de tema humilde, como prescribe la preceptiva poética coetánea: se traen a colación ejemplos de obras clásicas sobre temas ínfimos. Se remontan a las *Silvas* de Estacio, y Ravisio Textor (*Officina*, 1520) recoge una lista de estas composiciones que seguramente fue utilizada como fuente de *inventio* en estos arranques.

v. 7 *la pulga* Ovidio: referencia al *Pulex*, obra apócrifa de Ovidio en la que el locutor desea convertirse en pulga para acceder a las partes íntimas de su amada.

v. 8 *la mosca* Luciano: el *Encomio de la mosca* de Luciano es un tratado en prosa de tono serio en el que se hace elogio de las virtudes del insecto.

v. 9 *las ranas* Homero: la *Batracomiomaquia*, batalla de ranas y ratones, poema considerado homérico hasta fines del siglo xix.

v. 10 *de más peso*: dilogía, 'más importantes' y 'más pesadas, comparadas con la flaca'.

v. 16 *Miércoles Corvillo*: el miércoles de Ceniza (*Cov.*), primer día de penitencia y ayuno de la Cuaresma da pie al chiste sobre la delgadez de la dama; además *Corvillo* puede aludir a la forma encorvada de las puntas del *rastrillo* (v. 15) y el ayuno cuaresmal provoca el *pez* ('pez', v. 17).

vv. 17-18 *pez, negra, espina*: dilogía del pez y la pez (sustancia negra).

vv. 20-21 *sastre y zapatero* son tipos tradicionales de la sátira de estados y profesiones, que aquí aparecen en función del chiste con el punzón y la *alesna* ('lezna, aguja de zapatero'), herramientas de su oficio que sirven de imágenes de la dama delgada.

v. 24 *ceciones*: calentura provocada por el frío.

v. 27 *no podéis en carnes veros*: 'aunque os desnudéis no se os puede ver la carne (por lo flaca que sois)'.

v. 30 *picados*: dilogía, los hombres quedan 'heridos con un instrumento punzante' (que es la dama) y 'en celo' (ambas acepciones en *Aut.*).

v. 32 *pasiones*: dilogía por la 'pasión de Cristo', que alude a la Cuaresma, al hambre y a la delgadez suma de la dama; e 'inclinación hacia una persona'.

v. 34 *jara*: «saeta que se tira con la ballesta» (*Cov.*), arma típica con la que hiere Cupido.

v. 36 *Scoto*: Duns Scoto, teólogo conocido como el *doctor subtilis*; «sutíl» sería pues una dilogía con los sentidos de ‘delgada’ y ‘aguda, perspicaz’.

v. 42 *de raíz*: juega con el sentido de la locución, ‘enteramente y desde el principio’, y la delgadez de las raíces.

vv. 44-45 *tenéis bula para no sustentar cosas vivientes*: «Todos tienen parásitos (motivo usual en la poesía burlesca), menos la flaca, pues no tiene carne para sustentarlos» (*Arellano*).

v. 48 *mataduras*: ‘llagas’.

vv. 49-50 *Adán, Nada*: palíndromo.

v. 54 *es cosa de aire*: juega con el sentido de ‘cosa sin sustancia y depreciable’ (*Aut.*).

vv. 55-60 Los tres *enemigos del alma* son carne, mundo y diablo.

v. 56 *llevárades la palma*: «llevar la palma» es ‘vencer’ (*Correas*).

v. 67 *amolada*: ‘afilada’.

v. 69 *buída*: «persona o cosa sumamente flaca, débil y delgada» (*Aut.*); *magra*: ‘delgada’.

v. 70 *contera*: «la extremidad de la vaina de la espada que, por asegurar que no la rompa y hiera a quien topare, se echa de hierro comúnmente» (*Cov.*).

v. 72 *que si llego al toque, conocerá de mí el señor san Roque*: existía la costumbre de dar el título de señor a los santos. Entendemos ‘si te toco, me contagiarás la peste (san Roque es patrón contra esta enfermedad) o la sífilis (llamada «mal de san Roque»)’.

v. 75 *no sacaré el vientre de mal año*: «sacar el vientre de mal año» es «modo de hablar con que se da a entender que se ha comido mucho» (*Aut.*), lo cual no ocurrirá a la tierra con esta mujer flaca.

v. 82 *devanadera*: «máquina en que se ponen las madejas de hilado para devanar» (*Aut.*); tiene muchas puntas, por lo que alude a la delgadez de la dama.

v. 90 Alusión a dos pasajes evangélicos, el de la puerta (o *camino*) angosta que lleva a la salvación (*Mateo*, 7, 13-14), y al día del Juicio final en que los hombres deberán dar *cuenta estrecha* de sus actos ante Dios (*Mateo*, 12, 36), o sea: la dama, por ser tan flaca, no tendrá problemas para entrar por dicha puerta ni para dar cuenta estrecha.

v. 94 *quiebra por lo más delgado*: refrán recogido por *Cov.* y otros repertorios.

A UNA MUJER FLACA

No os espantéis, señora notomía,
 que me atreva este día,
 con exprimida voz convaleciente,
 a cantar vuestras partes a la gente,
 que de hombres es, y de hombres importantes, 5
 el caer en flaquezas semejantes.

La pulga escribió Ovidio, honor romano,
 y la mosca Luciano,
 Homero las ranas; yo confieso
 que ellos cantaron cosas de más peso. 10
 Yo escribiré, y con pluma más delgada,
 materia más sutil y delicada.

Quien tan sin carne os viere, si no es ciego,
 yo sé qué dirá luego,
 mirándoos toda puntas de rastillo, 15
 que os engendró algún Miércoles Corvillo,
 y quien os llama pez no desatina,
 pues sois, siendo tan negra, tan espina.

Defiéndaos Dios de sastre o zapatero,
 que aunque no sois de acero, 20
 o por punzón o lezna es caso llano
 que ambos en competencia os echen mano,
 mas vos, para sacarlos de la puja,
 jurastes de vainicas por aguja.

Bien sé que apasionáis los corazones, 25
 pero es con las pasiones
 de Cuaresma y traspasos de la cara,
 hiriendo amor con vos como con jara,
 y agudo vuestro cuerpo tiene voto
 de ser aun más sutil que lo fue Scoto. 30

Miente vuestro galán, de quien sois dama,
si al confesarse os llama
su pecado de carne, si aun el veros
no pudo en carnes, aun estando en cueros,
pero hanme dicho que andan por la calle 35
picados más de dos de vuestro talle.

Mas sepan que a mujer tan amolada,
consumida, estrujada,
débil, magra, sutil, buida, ligera,
que ha menester, por no picar, contera, 40
cualquiera que con fin malo la toque
se condena a la plaga de san Roque.

Aun la sarna no os come con su gula,
y sola tenéis bula
para no sustentar alma viviente 45
ni aun a vos, con ser toda un puro diente
y así del acostarse en guijas duras
dicen vuestra alma tiene mataduras.

Hijos somos de Adán en este suelo,
la Nada es nuestro abuelo, 50
y salístesle vos tan parecida
que apenas algo sois en esta vida.
Voz en un güeco sois, que llaman eco,
mas cosa de aire son la voz y el güeco.

Bien, pues, sin cuerpo casi, sois un alma, 55
vuestra alma anda en la palma,
pero los enemigos no sois della,
que el mundo es grande y es la carne bella,
mas si el argumentillo mal no entablo,
por espíritu solo sois el diablo. 60

Hanme dicho también por cosa cierta
que para vos no hay puerta.
ni postigo cerrado ni ventana,
porque, como la luz de la mañana,
siendo de noche más vuestros indicios, 65
os entráis sin sentir por los resquicios.

Pero aunque, flaca mía, tan angosta
estéis y tan langosta,
tan mondada y enjuta y tan delgada,
tan roída, exprimida y anonada, 70
que estrechamente os he de amar confío,
siendo amor de raíz el amor mío.

Mas después de esta vida y de su guerra,
que fuereis a la tierra,
si algo queda de vos será tamaño 75
que no saque su vientre de mal año,
pues ¿qué ha de hacer con huésped tan enjuto
que le preparen tumba en un cañuto?

Un consejo os daré, de amor indicio,
que para el día del juicio 80
troquéis con otro muerto en las cavernas
desde la paletilla hasta las piernas,
pues si devanadera os ven mondada
no ha de haber condenado sin risada.

Pero aunque mofen los desnudos gonces, 85
os salvaréis entonces,
que no es posible el premio se os impida
siendo acá tan estrecha vuestra vida,
y que al justo os vendrá, de bulto exenta,
camino angosto y apretada cuenta. 90

Verdadera canción, cortad la hebra,
que aquel refrán no os vale,
«la verdad adelgaza, mas no quiebra»,
pues hay otro refrán, y es más probado:
que «todo quiebra por lo más delgado». 95

Versión de *El Parnaso español*, retocada, al menos en parte, por González de Salas, como explica: «Bien sé, empero, que hoy don Francisco no diera a la estampa poesías suyas de aquella edad [se refiere a las cuatro canciones B620-623] sin grande renovación y enmienda; y como otras veces he dicho, era su intento aplicar mucha

atención y diligencia a todos sus escritos poéticos para que viesan la luz, pero prevenido antes del morir, no pudo. Yo, pues, tan su amigo y que tan promiscuas tuvimos las operaciones del ingenio, poco le presto si, cuando procuro su reputación, muerto él ya, suplo lo que aún estando vivo, en nuestra amigable comunicación recíprocamente no era extrañeza. De este cuidado y de esta piedad han siempre necesitado más claramente sus poesías más antiguas, como estas harán el crédito, fáciles tanto de cotejar con las que andan comunes, cuya diferencia mucha, porque no admire entonces, queda ahora prevenida» (Blecua, 1970: 75).

v. 18 *espina*: «espina, pez», nota de González de Salas.

v. 22 *os echen mano*: ‘os cojan’; «echar mano» es «asir o tomar alguna cosa» (Aut.).

v. 24 *jurastes de vainicas por aguja*: verso poco claro, que explica Arellano: la vainica es un bordado que se hace con agujas, así que «la flacura de la dama [...] es una verdadera *aguja* que “juró por aguja de vainicas”», de modo que se tiene que leer como: «‘juró persistir siempre tan aguda como una aguja de bordar’».

v. 27 *traspasos*: «gran desmayo» (Cov.).

v. 41 *a la plaga de san Roque*: «A seca» nota de González de Salas, que constituye una nueva dilogía: «es seca por lo flaca, pero seca es una enfermedad, tumor, landre o pústula, y san Roque es el abogado de la peste, protector contra la enfermedad de las secas» (Arellano).

v. 56 *vuestra alma anda en la palma*: refrán; «su alma en su palma es como decir allá se lo haya con su conciencia; cuales sus obras será su pena o su premio» (Correas).

v. 59 *argumentillo*: voz jocosa (Aut.).

vv. 55-60 «Solo podría ser uno de los enemigos (no el mundo, que es grande; ni la carne, que es bella y además carece de ella): el diablo, porque el diablo es espíritu (no tiene cuerpo), lo mismo que la flaca, que no tiene cuerpo y es solo espíritu inmaterial» (Arellano).

v. 68 *langosta*: por lo larga y angosta, de acuerdo con la etimología de san Isidoro, citada por Covarrubias: «locusta quasi longusta».

v. 70 *anonada*: síncopa de «anonadada» (Aut.).

v. 73 *de esta vida y de su guerra*: la vida es guerra, con evocación de *Job*, 7, 1 (Arellano).

v. 76 *no saque su vientre de mal año*: «La Tierra no sacará su vientre de mal año porque no tendrá nada que comer en el cadáver de la flaca. Correas: “Sacar el vientre de mal año. Por hartarse”» (Arellano).

- v. 78 *cañuto*: «caña o palo horadado y hueco» (*Cov.*).
- v. 85 *gonces*: goznes.
- v. 89 *de bulto exenta*: «libre de volumen, sin ocupar bulto» (Arellano).
- v. 92 *cortad la hebra*: ‘parad’; cortar la hebra es «estorbar que un razonamiento no se continúe y pase adelante» (*Cov.*).
- v. 93 *la verdad adelgaza, mas no quiebra*: refrán muy documentado en Correas y otros lugares.

A UNA DAMA HERMOSA, ROTA Y REMENDADA

Oye la voz de un hombre que te canta,
 y, en vez de dulces pasos de garganta,
 escucha amargos trancos de gaznate.
 Oye, dama, el remate
 de mis razones, la sentencia extrema, 5
 que, por ser dada en Rota, es la suprema.
 El que por ti se muere en dulces lazos
 muere con propiedad por tus pedazos,
 pues estando tan próspera de bienes,
 tantos remiendos tienes, 10
 hermosísimo bien del alma mía,
 que, siendo tan cruel, pareces pía.
 Eres rota, señora, de tal modo
 que tienes rota la conciencia y todo,
 y tus hermosos ojos celebrados 15
 también son muy rasgados;
 mas en tu desnudez hay compañeros,
 que el vino y el Amor andan en cueros.
 En la batalla la bandera rota
 del arcabuz soberbio con pelota, 20
 cuanto más rota muestra más vitoria,
 y en su dueño más gloria:
 así tus vestiduras celebradas
 muestran más gloria cuanto más rasgadas.
 Rompe la tierra el labrador astuto 25
 porque rota, la tierra da más fruto;
 así el amor, bellísima señora,
 te rompe alegre agora,
 como a la tierra simples labradores,
 por dar más fruto y por mostrar más flores. 30

Y desnuda, rotísima doncella,
 tan linda estás, estás tan rica y bella
 que matas más de celos y de amores
 que vestida a colores:
 y eres así a la espada parecida, 35
 que matas más desnuda que vestida.

Mas como el guante rompen los amantes
 para que puedan verse los diamantes,
 así quiso romperte la pobreza
 para que la belleza 40
 que está en todo tu cuerpo repartida
 no quedase en las ropas escondida.

Cansada está mi musa de cansarte,
 mas yo no estoy cansado de alabarte,
 pues no podrá hacerse de tus trapos, 45
 tus chías y harapos,
 tanto papel, aunque hagan mucha suma,
 como en loarte ocupará mi pluma.

[B621] Encomio de la desnudez de una dama. Del poema se conocen versiones variantes y fue incluido, con posibles retoques de González de Salas, en *El Parnaso español*. Véase la edición crítica de Plata (1997b: 107-124) y Arellano (2020b: I, 857-860 y II, 269).

Título. *Rota y remendada*: modifica el refrán «El hidalgo, roto y no remendado», que Correas explica: «El remendar es propio de la gente de trabajo y pobre [...] Este es el sentido literal, mas el alegórico y mejor es que el hidalgo no se case con mujer que tenga falta en su linaje [...] que mejor le está vivir pobre y roto que con tal remiendo».

v. 2 *pasos de garganta*: «inflexión de voz o trinado en el cantar» (*Aut.*).

v. 3 *trancos de gaznate*: parodia de los «dulces pasos de garganta» del verso anterior; «amargos» frente a «dulces»; «trancos» ('paso largo o falto') frente a «pasos»; y «gaznate», forma burlesca de «garganta».

v. 6 *Rota*: Tribunal de la Corte Romana. Dilogía con la sentencia de la Rota y la dama «rota».

v. 8 *muere por tus pedazos*: a partir de la frase hecha que expresa ‘especial cariño a otra persona’ (*Aut.*), Quevedo crea una dilogía en *pedazo* como ‘partes o virtudes de la dama’ y ‘parte o porción de alguna cosa’, en este caso del vestido roto de la dama.

vv. 10-12 *tantos remiendo tienes ... siendo tan cruel pareces pía*: dilogía de *pía* con los sentidos de «caballo u yegua cuya piel es manchada de varios colores, como a remiendos» y «benigno, blando, misericordioso, compasivo» (ambas acepciones en *Aut.*). Es una agudeza de contrariedad: la dama es cruel por el rigor con que trata al mante, y sin embargo es pía, compasiva, oxímoron que se resuelve por la dilogía de «pía»: la dama tiene tantos remiendos que parece una pía, yegua, a pesar de ser tan cruel.

v. 14 y *todo*: ‘también’ (*DLE*).

v. 16 *rasgados*: dilogía, son ojos rasgados por ser ‘grandes’ que «se descubren mucho por la amplitud de los párpados» (*Aut.*) y ‘rotos’.

v. 18 *el vino y el Amor andan en cueros*: dilogía de «cuero»; el vino se conserva en odres de cuero y el Amor, Cupido, se representa desnudo, en cueros, en la iconografía.

v. 20 *arcabuz soberbio con pelota*: se llama soberbio al arcabuz porque se consideraba «arma forjada en el infierno, inventada por el demonio» (*Cov.*); pelotas son los proyectiles del arcabuz.

vv. 37-38 *guantes, diamantes*: en algunos retratos de la nobleza se pueden ver los guantes con pequeños cortes para mostrar los anillos y sortijas.

v. 46 *chía*: ‘pedazo’; de la beca «bajaban dos pedazos [...] que el uno caía hasta el pescuezo, y el otro colgaba media vara hacia las espaldas, el cual se llamaba chía» (*Aut.*).

v. 47 *tanto papel*: porque el papel se fabricaba de trapos viejos (*Arellano*).

PODEROSO CABALLERO
ES DON DINERO

Madre, yo al oro me humillo;
él es mi amante y mi amado,
pues de puro enamorado 5
anda contino amarillo;
que pues doblón o sencillo
hace todo cuanto quiero,
poderoso caballero
es don Dinero. 10

Nace en las Indias honrado,
donde el mundo le acompaña;
viene a morir en España
y es en Génova enterrado.
Y pues quien le trae al lado 15
es hermoso aunque sea fiero,
poderoso caballero
es don Dinero.

Son sus padres principales,
y es de nobles descendiente, 20
porque en las venas de Oriente
todas las sangres son reales;
y pues es quien hace iguales
al rico y al pordiosero,
poderoso caballero 25
es don Dinero.

¿A quién no le maravilla
ver en su gloria sin tasa
que es lo más ruin de su casa

doña Blanca de Castilla?	30
Mas pues que su fuerza humilla al cobarde y al guerrero, <i>poderoso caballero</i> <i>es don Dinero.</i>	
Es tanta su majestad	35
(aunque son sus duelos hartos), que aun con estar hecho cuartos no pierde su calidad; pero pues da autoridad al gañán y al jornalero,	40
<i>poderoso caballero</i> <i>es don Dinero.</i>	
Más valen en cualquier tierra (¡mirad si es harto sagaz!) sus escudos en la paz	45
que rodela en la guerra. Pues al natural destierra y hace propio al forastero, <i>poderoso caballero</i> <i>es don Dinero.</i>	50

[B660] Uno de los poemas más célebres de Quevedo, cuyo estribillo se ha convertido en lugar común en la lengua española: sátira de la influencia creciente del dinero y su poder alienante en la sociedad del Antiguo Régimen. Fue muy popular en su tiempo y probablemente se transmitió de forma oral o cantada: se conocen varias redacciones, la primera es esta de la antología de *Flores* de 1603, que editamos; y otra versión posterior y más larga en *El Parnaso*. Véase la edición de Blecua (1970: 175-182), un nuevo manuscrito en Carreira (1989: 127), las notas de Arellano (2020b) y en general sobre el tema del dinero en Quevedo ver Geisler (2013).

v. 6 *amarillo*: color de las monedas de oro y de los enamorados; Covarrubias dice de este color: «Entre las colores se tiene por la más

infeliz, por ser la de la muerte, y de la larga y peligrosa enfermedad y la color de los enamorados».

v. 11 *nace en las Indias*: es decir, en las minas de oro y plata de la América virreinal.

v. 14 *en Génova enterrado*: alude a los banqueros genoveses que financiaban la empresa imperial. Se les acusaba en la sátira de la época de llevarse el dinero de España: véase Pike (1963) y Herrero García (1966: 352-368).

v. 16 *fiero*: 'feo' (*Aut.*).

vv. 21-22 *venas de Oriente, sangres, reales*: alude a las riquezas de oriente, con dilogía de *venas* (por la sangre y por las vetas de las minas de oro) y *reales* ('del rey' y 'moneda').

vv. 29-30 *blanca*: juego con 'la moneda de menor valor' y la reina Blanca de Castilla; «si el personaje menos importante de su casa es una reina, imagínese la categoría de don Dinero» (Arellano).

v. 37 *cuartos*: juego de palabras; a los ajusticiados los descuartizan, y al dinero lo hacen cuartos (moneda de cuatro maravedís).

v. 40 *gañán*: 'mozo de labranza'.

vv. 45-46 *escudos*: dilogía con 'arma defensiva' y 'moneda'; la *rodela* es un pequeño escudo redondo.

vv. 47-48 *destierra, hace propio*: el dinero vuelve todo del revés, destierra al natural de un lugar y naturaliza al extranjero.